

31 Aniversario del *Boletín de Monumentos Históricos* y develación de placas de los acervos de la CNMH

María del Carmen Olvera Calvo y Ana Eugenia Reyes y Cabañas

En el primer patio de la casona del siglo XIX, obra del arquitecto Lorenzo Hidalgo, que aloja las oficinas de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH, el 22 de abril de este año se celebraron los 31 años de vida del *Boletín de Monumentos Históricos* y la develación de las placas con que se designaron los acervos documentales que resguarda esta Coordinación.

El evento fue presidido por el arquitecto Agustín Salgado Aguilar, Coordinador Nacional de Monumentos Históricos, el doctor Saúl

Alcántara Onofre, Director de Apoyo Técnico, y la doctora Natalia Fiorentini Cañedo, Subdirectora de Investigación, quien como organizadora del evento dio la bienvenida a los asistentes, entre los cuales se contó con la presencia del Secretario Técnico del INAH, el doctor Rafael Pérez Miranda, así como de familiares, amigos y colegas de quienes honran con sus nombres los acervos documentales de la CNMH: Archivo Geográfico Jorge Enciso; Biblioteca Jorge Gurría Lacroix; Fototeca Constantino Reyes-Valerio.

La doctora Natalia Fiorentini presentó a los oradores de honor: la antropóloga Thalía Montes Recinas, la

maestra Rosa Camelo y el doctor Carlos Navarrete Cáceres, quienes recordaron a los ilustres maestros homenajeados. Asimismo, la doctora Natalia Fiorentini hizo la presentación del *Boletín de Monumentos Históricos* número 12, con el cual esta Coordinación recuerda al profesor emérito del INAH, Constantino Reyes-Valerio, así como a quienes hicieron posible la existencia de esta publicación:

Han pasado 31 años desde que el doctor Efraín Castro Morales, quien encabezaba la entonces Dirección de Monumentos Históricos, junto con un grupo de prestigiosos estudiosos en el campo de la historia del arte, publicara entre 1978 y 1982, ocho números. Durante esa primera época, el *Boletín* representó una contribución significativa al campo del arte mexicano, y tuvo como antecedente la publicación titulada *Monumentos Coloniales*, cuyos números aparecieron entre enero de 1955 y febrero de 1960.

Fue hasta el año 1989



Figura 1. De izquierda a derecha, la doctora Natalia Fiorentini con los oradores invitados, el doctor Carlos Navarrete, la maestra Rosa Camelo y la antropóloga Thalía Montes. Fotografía: Martha Ghigliazza, 2009.



Figura 2. En primer plano el arquitecto Agustín Salgado, coordinador Nacional de Monumentos Históricos, y a su derecha el doctor Saúl Alcántara, director de Apoyo Técnico de la misma Coordinación. Fotografía: Martha Ghigliazza, 2009.

cuando se reanudó la publicación del *Boletín*, gracias al apoyo de la arquitecta Virginia Isaak Basso, que fungía como coordinadora nacional de esta dependencia, y la labor editorial la realizaba la maestra Virginia Guzmán. El *Boletín* contaba con la asesoría del destacado historiador del arte Xavier Moysén, y con la del doctor en arquitectura Carlos Chanfón Olmos. Incansable también durante estas dos épocas fue el trabajo de las arquitectas Gabriela Dena e Ivonne Arámbula, dedicadas a armar manualmente los llamados “cartones” que daban forma a la publicación, teniendo como principales herramientas de trabajo tijeras y pegamento; épocas que contaron con el diseño tipográfico realizado

por Hilda Combeller en una máquina *composser*.

Nuevamente, este esfuerzo colectivo se interrumpió en 1991, para reaparecer en escena una vez más en el año de 2004, gracias al entusiasmo de los investigadores de la Subdirección de Investigación, al apoyo del arquitecto Raúl Delgado Lamas, entonces Coordinador Nacional de Monumentos Históricos, al muy profesional trabajo de Héctor Toledano y Benigno Casas en la Coordinación Nacional de Difusión del Instituto, y a la infatigable labor de las actuales coordinadoras editoriales, historiadoras María del Carmen Olvera Calvo y Ana Eugenia Reyes y Cabañas.

Esta tercera época se caracteriza por la pluralidad

de los temas abordados, a través de investigaciones científicas originales, relacionadas con la arquitectura patrimonial y los bienes muebles de nuestro país. Dichos trabajos dan cuenta de la evolución del concepto de “arquitectura patrimonial”, que hoy en día lo entendemos como un concepto mucho más amplio que incluye no sólo a la arquitectura religiosa, sino también a la civil, funeraria, de tierra, infraestructura pública histórica, las trazas de las antiguas ciudades, entre otras... [sus temas dan cuenta de] la vocación del *Boletín*, como una publicación especializada, orientada a la difusión de investigaciones que ayuden a la comprensión y a la adecuada protección y conservación de los bienes muebles e inmuebles de nuestro país.



Figura 3. Concurrencia al evento, en primer plano el doctor Rafael Pérez Miranda, Secretario Técnico del INAH. Fotografía: Martha Ghigliazza, 2009.



Figura 4. Vista hacia el podium. Fotografía: Martha Ghigliazza, 2009.

La doctora Fiorentini enfatizó que el número 12 del *Boletín* fue dedicado a la memoria del maestro Constantino Reyes-Valerio. Algunos de sus tantos amigos y colegas, a través de sus colaboraciones a la publicación, recuerdan la importancia de sus aportaciones, lo que le valió la distinción de maestro emérito del Instituto Nacional de Antropología e Historia, además de figurar como miembro del Consejo de Asesores de esta publicación.

El arquitecto Agustín Salgado, Coordinador Nacional de Monumentos Históricos, tomó la palabra para que los oradores invitados nos recordaran por qué para nosotros es un privilegio que los acervos históricos res-

guardados en esta Coordinación lleven los nombres de Constantino Reyes-Valerio, Jorge Enciso Alatorre y Jorge Gurría Lacroix, y así honrar la memoria de tres grandes personajes que dieron lo mejor de sí al Instituto Nacional de Antropología e Historia, cediendo la palabra a los oradores invitados: Thalía Montes Recinas presentó la semblanza de Jorge Enciso Alatorre (1881-1969), quien inició la formación del Archivo Geográfico de la CNMH, y al valorar la personalidad del distinguido jalisciense señaló que hablar de él

[...] es referirse a la formación del Instituto Nacional de Antropología e Historia y en específico a la consolidación de una de las vocaciones del INAH, la de ubicación,

registro, estudio, conservación y difusión de los inmuebles considerados relevantes por sus características arquitectónicas o por estar relacionados con algún hecho histórico.

En el año de 1915 se le pide a Jorge Enciso encabezar la Inspección de Monumentos Artísticos y bajo el nombramiento de Inspector General de Monumentos Artísticos inicia una labor sistemática de atención tanto a los inmuebles, a los objetos que en ellos se encontraban y a las llamadas bellezas naturales.

Su trabajo requirió de formar las herramientas legales que dieran sustento a todas las acciones emprendidas desde la recién creada Inspección y para ello Enciso



Figura 5. La señora Carolina Aldasoro de Reyes, esposa de Constantino Reyes-Valerio, acompañada de sus hijos Carito y Carlos, y del señor Raúl Reyes, hermano de Constantino. Fotografía: Martha Ghigliazza, 2009.



Figura 6. La señora Carolina Aldasoro de Reyes, con las placas que distinguirán los acervos de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, y a su izquierda el retrato del doctor Jorge Gurría Lacroix. Fotografía: Martha Ghigliazza, 2009.

le presentó al Director General de las Bellas Artes, Alfonso Cravioto, el proyecto de Ley sobre Conservación de Monumentos Artísticos y Bellezas Naturales.

En el artículo primero de dicho proyecto se estableció que la Inspección tendría un carácter consultivo, administrativo, cultural y docente y entre sus principales tareas: la conservación de los monumentos artísticos tanto religiosos como civiles, incluyendo los inmuebles, ya fueran propiedad nacional o privada; la formación de un archivo, catálogos, y publicaciones, que deberían de incluir información lo más detalladamente posible, con la finalidad de dar a conocer las obras artísticas más interesantes del país... inicia la creación de una red

de inspectores y subinspectores,... [con] carácter honorario, los que reportarían el patrimonio encontrado y facilitarían el material a la Inspección, señalando las especificaciones del lugar, agregando planos y material fotográfico.

Para 1930, Enciso se hará cargo de la Dirección de Monumentos Coloniales, en los años cuarenta se desempeñará como subdirector del Instituto Nacional de Antropología e Historia... Al crearse el INAH en 1930 se contaba con más de 900 inspectores y subinspectores que abarcaban la mayor parte del país, Jorge Enciso gustó por recorrer y fotografiar lugares como: Azcapotzalco, Tlalpan, Churubusco, Acolman, Tepotzotlán, San Ángel, Huejotzingo.

Por su parte, Rosa Camelo reseñó la labor académico-administrativa del doctor en Historia Jorge Gurría Lacroix (1917-1979), oriundo de Tabasco, quien realizó sus estudios en la ciudad de México, en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, donde obtuvo el título de Licenciado en Derecho en 1943. En 1948, inició en Mascarones los estudios profesionales de Historia de México; en 1963 recibió el título de Maestro en Historia y en 1975 obtuvo el grado de Doctor en Historia.

En su paso por el INAH, Gurría Lacroix fue Jefe del Departamento de Publicaciones, Director y fundador de su *Boletín* y Secretario General de la Institución durante 12 años, así como reeditor de los



Figura 7. Emotiva participación del doctor Carlos Navarrete.

Anales, dando gran impulso a la labor editorial y como defensor de la labor institucional. Con él se inició la formación de la biblioteca especializada de la CNMH.

Editor, catedrático y abogado, consideraba a las bibliotecas como algo vivo, que se debía acrecentar constantemente, por lo que solicitaba a las editoriales observar ejemplares de toda publicación que saliera, para enriquecer los acervos del INAH. Posteriormente lo haría para la UNAM. Tan grande era su preocupación, que editó libros y documentos raros o difíciles de conseguir para que estuvieran al alcance de los investigadores mexicanos.

Desde 1950 fue catedrático de Historia de México en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Facultad de Filosofía y Letras, e inves-

tigador del Instituto de Investigaciones Históricas en la UNAM; en 1953 fue secretario de la Biblioteca Nacional, también Secretario General de la Facultad de Filosofía y Letras de 1966 a 1970, y Director General de Publicaciones de la misma Universidad de 1970 a 1975, lo mismo que director de la Imprenta Universitaria; con la misma vocación de ser editor y proveedor de libros, nos legó su amplia Bibliografía (1943-1978). Impulsado por el afán de conocimiento de nuestra historia, recorrió la República mexicana en busca de monumentos desconocidos, fotografió archivos y propició ediciones.

Por su parte, Carlos Navarrete Cáceres recordó con entrañable cariño a Constantino Reyes-Valerio (1922-2006). Hizo memoria

de su amistad de más de 50 años y habló del compañero y amigo. Asiduo a las excursiones a diferentes lugares, donde aprendió sobre arte colonial, Constantino fue de los primeros críticos al señalar que todo tenía una raíz prehispánica; otras veces él corregía: “esto viene del medioevo, esto de España, etcétera. Andábamos en la búsqueda de lo mexicano, oficializamos la muerte...”

Esos viajes a lugares recónditos le permitieron definir su interés por la arquitectura novohispana, especialmente del siglo XVI, cada vez fotografiaba más monumentos; pasaba largas horas de investigación en los archivos; se apoyaba en los cronistas; labor tan querida para él, que le permitió además de dar a conocer monumentos arquitectónicos, entre otros, acuñar el término “indocristiano”.

Su pasión por los monumentos llevó a Constantino a recorrer por más de 45 años el país, capturando con su lente imágenes vinculadas siempre con su quehacer

académico; este cuantioso material fotográfico que incrementó al entonces llamado Archivo Fotográfico del INAH, seguirá resguardado en la desde hoy Fototeca Constantino Reyes-Valerio, de la CNMH.

Para concluir su participación, Carlos Navarrete, en nombre de Carolina

Aldasoro, esposa de Constantino Reyes-Valerio y de sus hijos Carito, Carlos y Gerardo, participó a los presentes sobre la donación del archivo fotográfico personal de Constantino a la CNMH, que enriquecerá aún más nuestro acervo.

Finalmente se procedió, por parte del Secretario

General del INAH, el Coordinador Nacional de Monumentos Históricos, familiares y amigos de los maestros homenajeados, a la develación de las placas conmemorativas. El acto concluyó con un brindis amenizado por un grupo de músicos de la Escuela Libre de Música “José F. Vázquez”.

